Año V — Buenos Aires 2 de Marzo de 1901 — Núm. 113

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

Suscripción
Trimestre..... $ 1.00
Semestre..... „ 2.00
Año..... „ 4.00
Paquetes de 25 ejemplares pesos 1.00
Pago adelantado

Sale todos los Sábados

Numero suelto: DIEZ CENTAVOS.

Dirección:
G. Lafarga
Calle Chile núm. 2274
BUENOS AIRES

La acción colectiva

No es trabajo de un día. No es el labor de un hombre. Empresa demasiado complicada, obra grandiosa á la que concurren aun los mismos que viven nutriéndose del pasado, la elaboración del porvenir necesita de todos los esfuerzos, de todas las energías, de todas las inteligencias.

Si el mundo es ó no el resultado de una lenta evolución de las cosas y de los séres, como quieren algunos, no importa mucho á nuestro asunto. Lo de menos es trazar un camino, una teoría que satisfaga al pensamiento. Lo esencial es establecer claramente los hechos sin ponerlos al servicio de ningún convencionalismo, de ningún artificio retórico ó científico. Y en este sentido puede decirse que la vida común humana es indudablemente el producto de innumerables acciones y reacciones de la personalidad y del grupo, acciones y reacciones que constituyen la inmensa labor de todas las actividades.

Un propósito, un fin, una necesidad, consciente ó no, implica un serie de actos adaptados mejor ó peor á su motivo. La acción viene fatalmente impuesta por el hecho de sentir, de pensar, de vivir, en una palabra. Y según esta acción sea más ó menos resuelta y constante, más ó menos poderosa, así la resultante corresponderá más ó menos el propósito, fin ó necesidad que la engendra.

No es menester insistir sobre ello, tan evidente, tan elemental lo consideramos.

Mas plegándonos á las luchas sociales y políticas, que no son ciertamente excepciones á lo que dejamos dicho, ¿lámonos perfecta cuenta de la correlacción inevitable entre la idea y la acción? ¿Atendemos á la necesidad obligada de concordar las fuerzas multiplicándolas en la labor colectiva?

Tal vez la mayoría de los militantes revolucionarios reducen su acción personal á palabras más ó menos fuertes; quizá no pocos fian á su solo esfuerzo ó á la eficacia de muchos esfuerzos aislados la inmensa obra de modificar el mundo social. Es posible que al error de creer que un solo hombre, el jefe, con sus cábalas políticas y sus conspiraciones misteriosas, era capaz de remover el país, de cambiar las instituciones, haya sucedido el error inverso; el de creer en la no necesidad de concertarse para la acción, para la lucha por el advenimiento de un mundo mejor. De hecho la acción de las fuerzas revolucionarias no corresponde á su poder ni á su número ni á su inteligencia. De todos lados parten voces de desaliento, de pesimismo. Y parece como si cada uno tuviera empeño en seguir senderos laberínticos que llevasen á todos á la más completa dispersión.

Los más fuertes, los más enérgicos, ó los más ciegos creyentes, se exaltan, y ante el espéctaculo de la general inercia ó del desconcierto en la obra común, se lanzan á todas las temeridades. Sacrifican así sus energías á simples visiones.

Se ha dicho y se dice que la acción individual es la piedra de toque en las luchas modernas. Ciertamente. No sólo hoy, lo ha sido siempre en los hechos, ya que no se lo sostuviera como principio en una filosofía nueva. Sin la acción individual, toda actividad permanece dormida. Sin la acción individual, el grupo, la colectividad permanecen indecisas, muertas. Es la acción individual como la corriente eléctrica que enciende instantáneamente millares de luces. Por la acción de uno ó de unos pocos llega á cambiarse por completo la faz de las cosas. Por la acción de uno ó de unos pocos se modifican radicalmente las ideas, las costumbres, los medios de convivencia social. El individuo es realmente toda inteligencia, toda actividad, toda acción. El grupo apenas si se puede considerar como una suma de acciones individuales. No tiene órgano propio de actividad, de pensamiento, sino en tan cuanto sigue los impulsos y las ideas de sus elementos componentes.

Mas, ¿no se sigue de esto mismo que la acción de los hombres no se libra al azar sino que se concierta, que se consolida en el grupo? Si así no fuera seríamos como peces nadando en el agua en cualquier dirección, cruzándose, estorbándose, anulando los unos las fuerzas de los otros. El instinto busca modos de acomodación. La conciencia busca modos de concordancia. En este grado superior del instinto, la conciencia, radica la coordinación de los esfuerzos humanos, colocándonos por encima de las fuerzas ciegas de la naturaleza.

Hasta ahora háse seguido el sencillo proceso de poner la masa, el grupo, al servicio de la acción individual por medio de la violencia. Un hombre arrastra á cien, á mil, á un millón. Un grupo de hombres arrastra á una nación entera, á un continente, á la humanidad quizá. No hay coordinación, hay subordinación.

Toda rebeldía tiene entonces su natural justicia. Opongamonos resueltamente á esta violencia que nos subordina en todas direcciones, que nos convierte en instrumentos de unos cuantos. Se explica bien la exageración individualista. Es la natural reacción de fuerzas que se reprimen y al recobrar su poder van más allá de su propio impulso por la expansión rápida, instantánea, de su energía potencial. Por esto tal vez se dispersan las fuerzas revolucionarias, obran aisladamente, sin concierto, y se consumen en la impotencia de acciones que no se suman, que á veces se contrarrestan.

Pero si no queremos arrastrar violentamente á la masa, si nos hacemos los paladines de la acción individual, no será sin proponernos coordinar las fuerzas todas que quieren concurrir á un mismo fin, no será sin proponernos provocar la acción colectiva, que es como la correlación inmediata de la acción individual. Si al autoritarismo le es permitido presentarnos la batalla colectivamente por medio de sus organismos de subordinación, ¿que mucho que tratemos de luchar colectivamente también por medio del acuerdo voluntario entre los que caminan hacia una misma meta? La acción de un individuo aislado es necesariamente provechosa: más lo será la de muchos individuos aislados; mucho más la de gran número de individuos puestos de acuerdo, coordinados para un fin dado.

En el primer caso será nuestra acción revolucionaria como movimientos instintivos verificados al azar. En el segundo será la lucha consciente, en grupo cerrado, contra las poderosas fuerzas de la reacción. No seremos elementos que se lleva donde se quiere por ministerio del privilegio y de la autoridad. Seremos hombres que libremente concuerden sus voluntades, sumen sus energías para derribar con sucesivos empujes y en un esfuerzo supremo el enorme obstáculo de la reacción imperante.

La experiencia de algunos años hános probado la escasa eficacia de la acción individual aislada. A la hora presente carecemos de orientación, carecemos de fuerzas para hacernos respetar como beligerantes en la contienda social. Busquémonos y al buscarnos que sea la necesidad de una poderosa acción colectiva el credo de la nueva táctica.

No basta ya que hable un hombre ó algunos hombres por inteligentes y virtuosos que sean. No basta ya que hablen grupos de teorizantes, bien hallados con el *dolce far niente*. No basta ya que hablen los partidos, doctrinarios ó no. Es menester que tome la palabra la colectividad en pleno, que hable el pueblo, que surja de él luz, vigor, energía, acción. Que el movimiento popular sea como la resultante espontánea y consciente de las particulares iniciativas, de las individuales acciones, y la revolución quedará hecha.

Consagremos todas nuestras personales facultades á despertar en el pueblo la necesidad de la acción y será como si llamáramos vigorosamente á las puertas del porvenir.

R. Mella.

Nuevas pruebas

...e che l'idea di mutare ad arbitrio l'assetto collettivo mercè un articolo di regolamento, od una riforma amministrativa o politica, è cosi assurda, come l'idea di chi pretendesse raddrizzare le gambe ai cani o far volare gli elefanti. La riforma sociale puó tutt'al più raggiungere quel piú modesto risultato, a cui pervengono gli allevatori coi sapienti ed opportuni incroci; poiché come questi riescono, mercè reiterati sforzi, ad impicciolire od abbellire il capo, o la corona o le gambe de' buoi o delle pecore, cosi l'opera pazientemente assidua de' riformatori verrà a rettificare qualche asimmetria, o deformità sociale. Ma nulla più

Achille Loria.

(La Sociologia—Il suo compito—Le sue scuole—I suoi recenti progressi. Verona, 1901.

Socialistas, autoritarios y anárquicos, sabemos que esta organización no depende de sí misma, sino de una porción de factores que la gestaron tal como es. Un ciclo evolutivo nos arrastra, y es vano saltarlo, desviarlo ó romperlo. Hay que ir con la evolución, pero no con esa evolución *sui generis* que los «malos socialistas» palabrean. No recordamos si antes hemos escrito eso: para la ciencia, evolución es transformación, rebelión colectiva, violencia personal y revolución. El crecimiento de un árbol «y el rayo que rasga las nubles porque la atmósfera se opuso á la salida de la chispa eléctrica», como dice Reclus, son dos hechos de la evolución.

La estupidez de los socialistas en las cámaras alemana, francesa y italiana y las muertes de Humberto I y Canovas del Castillo son otros tantos hechos de la evolución. Eso de marchar á paso de gallina ó pedir que el obrero eche dos patatas más en el puchero, es también evolución... de unos cerebros retardados, de cuyo mal ellos no tienen la culpa. Separar, un hecho de la vida, de la teoría de la evolución—es ser un ignorante de la sociología. Tener un programa mínimo, confeccionado sin saber si es práctico y conseguible—es ser un soñador de la retaguardia social. Y presentarlo como panacea de los trabajadores, cuando se ignora que las leyes económicas no permiten la estabilidad de las mejoras—es un crimen que se perpetra en las inteligencias de los obreros gracias á la desorientación en que se hallan éstos. Todo lo cual, nosotros lo probamos, lo hemos probado demasiado. Alguno nos podría replicar:

—No, no lo habréis probado demasiado, ni aun suficientemente, cuando todavía persisten casi un centenar de individuos que así lo creen, y dicen, por el contrario, que no les conseguiráis probar lo que ellos tienen por improbable.

Respondemos: hay hombres á quienes no se convence de lo que ellos están dispuestos á no convencerse. Y hombres hay, también, que en su afán de vencer al adversario, van contra la verdad con la misma sangre fría con que uno se desayuna por la mañana si tiene con qué. No son misoneistas sino vanidosos. Otros ganan algo en el juego, y á éstos habríamos de prometerles, por lo menos, igual usufructo al que perciben; ó sueñan con percibir. ¡Ay! Y entre nosotros sólo se gana dolores de cabeza, lo que estimula poco á los egoistones. Otros de otros, por ejemplo si se trata de autoritarios, son socialistas por aquellos de ¿qué dirían Fulano y Zutano y Mengano si dejasen de serlo, y qué sería de ellos sin que nadie les considerase ya como *paternostes?* Véase, pues, si hay motivo sobrado para no convencerse, ni dejarse convencer con todas las verdades, de lo que no se desea aparecer convencido.

Repetimos, entonces: hemos probado que todo lo que más arriba se ha expuesto sobre la evolución y las reformas, es como lo decimos ahora y como lo hemos dicho otras veces y antes que Loria nos diera su sanción, como se ve en lo que transcribimos á la cabeza de este artículo.

Vamos á dar otra prueba más por donde se deducirá que los socialistas legalitarios, con su método político de lucha, se agitan, cuando se agitan, en el vacío.

Se habrá observado que los trabajadores han hecho de la huelga un arma de acción continua. Todos los días, ya de una parte, ya de otra, el telégrafo nos da cuenta de una huelga que se hace aquí por las ocho horas, por el aumento de jornal ó por cualquier otra mejora inmediata, allí, ó contra tal ó cual arbitrariedad patronal ó gubernamental, en cualquier sitio.

Las huelgas bien organizadas, se ganan todas, y, aún las mal llevadas, donde la poca conciencia predomina, se ganan también, y no pocas. El hecho es notorio y de simple compresión. Y elocuente, sobre todo. Enseña: que las mejoras factibles se obtienen sin partido socialista alguno, sin diputados en las cámaras y sin necesidad de ambos. Y demuestra: que los incisos del programa mínimo y aun los del máximo, desconocido (ha de llegar á lo infinito), tendrán un diputado que los acate cuando por la huelga ya estén implantados por doquiera.

En Francia, los gremios de trabajadores más conscientes, por la huelga consiguieron la jornada de ocho horas, de 1898 á 1900. En Francia hay socialistas en el parlamento desde Proudhon hasta nuestros días, más de medio siglo. De Italia decimos casi lo mismo. Si nosotros, pues, fuésemos legalitarios, por pudor siquiera, vamos, por vergüenza, aboliríamos el programa mínimo, y, si no sabíamos hacer otra cosa, desenvolveríamos el máximo.

Es muy chistoso eso de programa mínimo que deja adivinar un máximo colosal y feliz potente. ¡Ah, cristo! Hay socialistas que os dicen con una entonación tan solemne:

—Escuchad, y ésto no es más que la reforma mínima que por ahora pedimos! Más adelante!...

Algunos se quedan abobados, lleno de deleite, como los muchachos cuando juegan: ¡«oh, si saco el sable!...» Y los chicuelos camaradas se extasian ante la idea de un sable deslumbrante y divino que puede desenvainarse: «¡si saco el sable!...»

—

Ferri constata que en París, todos los sindicatos obreros han abolido la táctica política, optando, dice él, por la anárquica, la económica. Esto no les hace cejar á los señores del programa de reformas. Empecinados en

ser políticos á toda costa, serían capaces de imponer la necesidad de la conquista de los poderes por el sólo gusto de sancionar la estética de sus narices.

Con mayoría en la cámara, dicen, podríamos gravar á la renta progresivamente, impuesto que formaría un fondo de riserva de la clase trabajadora. Ni más ni menos que una sociedad de socorro mutuo. Lo que debiera pensarse, no debía ser en ese impuesto progresivo sobre la renta, sino, ya que no se animan á una expropiación en regla, que sería igual á la socialización de toda la propiedad, por lo menos, en un gravamea á la riqueza equivalente al 50 %. Pero no están las gentes para tamaña empresa. Es mejor que el proletariado socialista tenga siempre en perspectiva eso del impuesto progresivo sobre la renta, que á algunos se les hace agua la boca cuando se acuerdan que está en el programa mínimo.

Según la tendencia del capital, (que es la de reintegrarse de toda *pérdida*), admitida la horrible hipótesis de una sanción que gravase á la renta, el capitalista lo primero que hacía, es, á su vez, gravar, con el doble de precio el producto de utilización (casa, alimentos, vestidos, etc.); de manera que un valor de 100 pesos con un impuesto de 8, subiría á un valor de 200 con un impuesto de 16. Atacar la renta, como diría Loria, es como querer que los elefantes se larguen á volar, por establecerlo así el programa socialista.

La pobreza de las clases obreras, no está á merced de un artículo de reglamento ni de programa. Depende de todo el sistema. Altos ó bajos los salarios, á la larga resulta igual. La mejora sólo aparece en los primeros momentos, hasta tanto el capital no se reintegre por el producto. Pero caramba, ésto es evidentísimo! Obsérvese lo que gana, término medio, el obrero europeo y el americano; el primero, tres francos, y el segundo tres pesos. Cuatro veces más percibe como salario el obrero americano, nominalmente. Más gracias al cambio y á los precios de la producción el obrero de América, en miseria, corre parejas con su hermano de Europa. El asunto está claro, desde luego.

No nos tomaremos el trabajo de ir visando uno por uno los incisos de los programas socialistas; fuera de estos (jornada, salario é impuesto etc.) los demás, no caen por su propio peso, se murieron por su mala suerte, mejor dicho, nacieron muertos. En otras ocasiones, además, hemos tratado bajo otras fases estos mismos asuntos. Pero hoy que la experiencia, la observación continua que mantenemos sobre las cosas, nos dió nuevas ideas que agregar, ya que todavía existen algunos que otros socialistas autoritarios, por poco que sean, no hemos podido resistirnos á más aclarar éstos puntos de lo que aclarados los dejamos.

—

Loria, Loria ha sido también, con la flamante constatación de los progresos recientes hechos por la sociología, el que nos hechó á tomar la pluma para exponernos y exponerle. Dice, hablando del materialismo histórico, que esta doctrina escluye la posibilidad de las reformas arbitrarias, alejando las ingenuas ilusiones de aquellos utopistas que creen poder, en un instante, mandar, *al imis fundamentis*, las bases orgánicas que hoy existen, ya votando una ley, ya por medio de nuevas formas de regimentación política. (Véase op. cit. págs. 138, 139, 140.) Pues, no no es nada! Y eso que Loria aparecía á los ojos de los legalitarios como el segundo papá, después de Marx, si acaso no lo adoptaban como el primero. Ferri mismo no pocas lisonjas le ha enderezado al autor de *La costituzione economica odierna*, que, con justicia hablando, se las ha merecido. Parece, entonces, que lo adelantado por los anarquistas, desde Proudhon á nosotros, hoy, la sociología y el determinismo económico, lo constatan, lo evidencian, lo archiprueban.

Como se ve, aquí no se trata de criterios estrechados por miras que á título de prácticas resultan necias, como ser las de varios que por no llegar á lo hondo de las cuestiones sociales, ó acatan la ley, ó van contra la hipotesis de una huelga general, por el prurito de no ver en ella un acto político sino anárquico y de rebelión, es decir, antilegal. Aquí se trata de Loria que reconoce una infamia en la ley y de óptimos visos la rebelión. Y esperamos que Ferri no le *acusará* de anarquista como lo hizo con Spencer cuando éste no entró por el aro del socialismo autoritario. Esperamos...

—

Concluimos, pues, estas digresiones someras que á propósito de nuevas observaciones se nos han ocurrido, para mayor asentamiento de nuestras convicciones. Concluimos reconociéndonos nosotros los verdaderos y únicos reformadores—y ésto sólo por efecto de nuestro método económico de lucha — á la par que los inalterables revolucionarios, socialistas en el buen entendimiento de la palabra, anarquistas.

FÉLIX B. BASTERRA.

HAMBRE Y FRIO EN ITALIA

La novedad de todos los inviernos. El telégrafo trasmite diariamente de Europa el eco de los que se sublevan por no morir de hambre y de frío.

Está visto, vivimos en el mejor de los mundos posibles y somos unos locos y unos utopistas los anarquistas, cuando acusamos á la sociedad actual de ser la causante de todas las calamidades sociales.

Y sino pruebas al canto.

ROMA 22.—En varios pueblos de la peninsula se han producido disturbios con motivo del hambre.

En Foggia una turba de labradores se dirigió tumultuosamente al palacio de la municipalidad, pidiendo pan y trabajo.

Disturbios más graves han ocurrido en Nardo, provincia de Lecce, donde cerca de dos mil campesinos atacaron la municipalidad y rompieron á pedradas las puertas y ventanas del edificio, al que trataron de incendiar.

Los carabineros realizaron varias prisiones, lo que hizo que la excitación de los hambrientos aumentara de una manera terrible.

Solo se consiguió devolver la calma á los amotinados poniendo en libertad á los presos.

Poco después llegó de Lecce un batallón de infanteria y se procedió entonces al arresto de los más exaltados.

La presencia de la tropa impidió mayores desmanes de parte de los campesinos, pero la agitación cunde en la comarca.

En Marino, población cercana á esta capital, doscientos labradores realizaron una manifestación ante el edificio de la municipalidad.

En San Severo y otros puntos de la provincia de Foggia ha sido necesario tomar medidas para impedir que los labradores se amotinen. Desde Chieti se ha enviado tropas á dichas localidades.

De Zungri (Monteleone de Calabria) anuncian que una turba de campesinos invadió la municipalidad expulsando á los concejales que se hallaban reunidos en sesión.

Los amotinados se dirigieron luego á la habitación del médico de la localidad, con la intención de saquearla.

El médico se defendió á tiros de fusil, hiriendo á muchos de los asaltantes, cuya tentativa logró contener hasta la llegada de tropas que dispersaron á los campesinos.

De Bari, Chieti y Lecce comunican que cunde la agitación entre las poblaciones rurales de dichas provincias.

En todas las localidades de esas provincias la situación de los labradores es sumamente penosa, pues la prolongación del invierno y las abundantes nevadas caídas impiden toda clase de trabajo en los campos.

Esta es la desesperada situación porque atraviesan los infelices campesinos italianos, creada por la acaparación de los productos y el amontonamiento inútil de las riquezas.

Ahora veamos las medidas tomadas para evitar tanta desgracia, por los directores de la sociedad, por los *previsores* gobiernos sin los cuales muchos que no tienen camisa que ponerse no se atreverían á vivir.

ROMA 24.—En el ministerio del interior se han recibido telegramas del prefecto de Foggia, comendador Vasalto, que señalan un aumento de la agitación reinante en las poblaciones rurales de dicha provincia con motivo de la carestia.

El ministro del interior, honorable Giolitti, ha ordenado el envío de UN ESCUADRÓN DE CABALLERÍA á Cerignola, localidad en que la agitación de los campesinos ha tomado un aspecto más peligroso.

ROMA 25.—En el consejo de ministros, celebrado esta tarde en el palacio Braschi se resolvió enviar REFUERZOS DE TROPAS á los distritos agitados por EL FRIO Y EL HAMBRE y estudiar las providencias para mejorar la situación etc., etc.

Todos los años se repite el mismo crimen social; el frío que entumece los miembros, el hambre que tortura los cuerpos y los soldados que fusilan á los descontentos. ¡Oh! que sociedad esta de horrores!

Y ésto que el telégrafo nos comunica sucede en Italia, es lo que sucede en toda la Europa aristocrática, gubernamental, imperialista, monárquica y republicana; es lo que sucederá dentro de unos meses en la América democrática, liberal, republicana y federal.

Lo que prueba que no es por culpa de tales ó cuales sistemas de gobiernos, por tales ó cuales leyes económicas que los trabajadores se mueren de necesidades no satisfechas, sino por culpa de la mala organización de la sociedad actual, basada sobre principios injustos y nada humanitarios.

Ya lo dice el gran Zola: «hay que renovar el pacto social y proceder á una organización más justa y humanitaria de la sociedad.»

Es preferible levantar una guillotina en cada esquina y pasar por ella á todos los causantes de la desgracia social, á tolerar impasibles la agonía eterna, el estertor de la muerte de millones y millones de productores robados y desposeídos de todos sus elementos de vida, por una burguesía holgazana, rapaz y parasitaria.

Hay que ir á la revolución social, por la reivindicación de todos los derechos que los trabajadores tienen á la existencia.

La Huelga general

¡Basta de dudas! Tenemos en la mano la solución cierta, pronta, indiscutible. Si es verdad que el obrero lo produce todo: si es evidente que sin su axilio y trabajo, nadie puede vivir, porque de sus manos salen las armas y proyectiles: él, extrae los carbones de las minas (pan de la industria): él, siembra y recolecta cereales y plantas, cría los ganados, coge los peces, elabora los vinos y luego, transporta todo á los mercados: él, produce y maneja los tres grandes conjuntos indispensables á la vida, en artículos de comer, beber y arder: él, viste, calza, edifica, imprime, alumbra, transmite, conduce, limpia y sanea á los demás, sin que haya quien le reemplace: ¿por qué vacila? ¿por que se entrega á luchas estériles y suicidios imperdonables?

Para destruir á la burguesía, con toda su ciencia y poderes, no necesita el proletariado verter su generosa sangre, ni exponerse á derrotas: no necesita armas, talentos, conspiraciones, ni asesinatos. Con su voluntad posee lo suficiente. Con decir ¡quiero!, comunicándolo á sus camaradas, está todo hecho.

Innumerables son las ramas del trabajo y la cantidad de obreros. No obstante, las artes ó producciones absolutamente precisas, á la existencia diaria son limitadas. Los operarios de esas artes (acaso lo más ínfimos en el público concepto) son la llave de la vida. Propagar una idea á masas considerables de trabajadores, divididos y subdivididos, como se hallan, por opiniones religiosas, políticas y económicas, además de su separación y aislamiento á causa de distancias, costumbres, etc.; sería tarea muy larga. Convencer de dicha idea á determinadas clases de obreros, llaves, como queda dicho, de la vida social, es muy fácil.

Una ciudad, cuanto más populosa mejor, no puede resistir muchos días sin agua, pan, ni luz; cuyo surtido pende de cierto número de trabajadores, á merced de los cuales está, sin ellos saberlo, la suerte de los demás. Parando los harineros, fontaneros, matarifes, gasistas y faquines, por fuerza pararán otras muchas clases, hállense ó no asociadas.

Si los mineros suspenden el arranque del carbón; los porteadores no los llevan á los muelles y estaciones; los cargadores y descargadores, quedan quietos; los logoneros se ponen en huelga; y el combustible falta, por fuerza cesará el movimiento de ferrocarriles, vapores, fábricas, fundiciones, etc., quieran ó no quieran los miles de operarios que en ellas se ocupan.

Si los labradores, pastores, tragineros, etc., no surtieran los mercados de las poblaciones, durante una semana, la tierra quedaría libre de rentas y tributos.

No barriendo las calles, ni extrayendo la basura de las casas, los encargados de la limpieza, en breve sería imposible habitarlas.

Si los míseros niños y niñas, que en la fabricación textil, sirven de auxiliares á hiladores y tejedores, se fuesen á jugar ocho días, paraba forzosamente la producción de ropas.

Como natural consecuencia de esas huelgas, si los abrevadores de los cuarteles quedaban secos, las cuadras sin cebada y paja y las cocinas sin rancho, se inutilizarían los caballos de los escuadrones y las mulas de las baterías, teniendo, también, que ir á procurarse alimento y agua, los soldados.

A las pocas horas de hambre, sed y oscuridad; sería forzoso que el pueblo se incautara de todas las tiendas y almacenes, para alimentarse, calzar y vestir, por *racionamiento* y *sin dinero* quedando, *ipso-facto*, abolida la moneda y gratuita la morada.

La cuestión, pues, queda simplificada y reducida á pocos términos.

Sumar los esfuerzos y aptitudes de las huelgas parciales, en una general. Conseguir que esta sea internacional, mejor que de una sola región. Comenzar dicha huelga en los grandes centros y no abandonarla hasta que sea un hecho la toma de posesión de las casas, por sus inquilinos: de la tierra y frutos, por sus cultivadores: de las minas, por sus operarios: de las fábricas y talleres, por sus obreros: de los barcos, por sus tripulantes: de las vías férreas, telégrafos y teléfonos, por sus empleados: y de los almacenes de subsistencias, vestidos y calzados, por los consumidores. El método en la producción, se organizará después, con las reglas que determine la necesidad.

Dado el primer impulso, la nueva sociedad caminará, rápidamente, á la verdadera civilización.

Ni siquiera suponemos que la burguesía extreme su resistencia y desafueros, ante el serio conflicto de la huelga general; porque, realizándolo, se expondría, *toda ella*, á morir de hambre, en lugar de transformarse, con el mundo trabajador, en la sociedad justa y feliz, cumplidora de los lemas: Libertad. Igualdad y Fraternidad.

JOSÉ LÓPEZ MONTENEGRO.

LA ESPAÑA REVOLUCIONARIA

Digan lo que quieran gentes superficiales, el actual pueblo español no es el que pintan algunos.

Durante la centuria pasada se distinguió en las luchas por la libertad y contra el absolutismo y el clericalismo. El mismo que quemó los conventos y derrocó á la monarquía, se refleja en las ultimas manifestaciones generales producidas por la piedra de toque *Electra*. El pueblo que revolucionariamente en un siglo pasó del absolutismo al constitucionalismo y á la república y á los cantones federales y fué tan ardiente internacionalista, no puede tacharsele por cierto, de estacionario y retrógrado.

Si la restauración borbónica pudo entronizarse, con su séquito frailuno, no ha sido sin la constante protesta é inquietud. Y á pesar de tal despotismo, véase la agitación contra las infamias de Montjuich, el éxito del congreso de trabajadores en Madrid, el gran movimiento obrero, el profundo espíritu revolucionario que conmueve á la vieja sociedad española.

¡Oh, este pueblo no es aquella pandilla de sacristanes y beodos que gritaban *¡viran las caenas!*... sino el que propaga la libertad y la igualdad y la fraternidad universales.

Y si no bastaran los últimos movimientos para demostrarlo, probaríanlo documentos como el que acabamos de recibir, en cuyos párrafos se expone todo un programa emancipador, tratando de realizarlo por medio de una agrupacion libre de estudios sociales, feliz iniciativa de grandes proyecciones, que ha de contribuir poderosamente al advenimiento de la libre sociedad, y que bien pudiera imitarse en todas partes.

Merece que lo conozcan nuestros lecto—

res, y al efecto transcribimos lo esencial que contiene.

Dice así:

Al pueblo obrero

«Nunca como ahora se ha patentizado de modo tan claro y terminante la necesidad de crear conciencia sociológica entre la clase obrera, ya que la lucha por la existencia, al determinarse en sentido francamente social, ha puesto más al desnudo la división de la humanidad en dos bandos opuestos, separados por un abismo de explotación y de miseria, de vejaciones y de sufrimientos, de orgullos y humillaciones de todo género. A un lado los opresores, los tiranos, los detentadores de la riqueza social, los que viven del trabajo ajeno, que sin producir nada disponen de todo, y que, amparados por la fuerza, pugnan para detener la marcha del progreso, perpetuando la ignorancia de las masas para que continúe la esclavitud de los pueblos.

Enfrente están los oprimidos, los parias de siempre, las proletarias víctimas de siempre, los que produciéndolo todo apenas si pueden acudir á sus más apremiantes y modestas necesidades materiales.

Este estado de cosas ni es justo ni es lógico; debe ser sustituido por otro más humano, más racional, que, partiendo del principio de la verdadera igualdad, sea sólida garantía del derecho á la vida en todas sus manifestaciones sociales, económicas, políticas y científicas.

La lucha por la igualdad ha empezado; ella es la que preocupa todos los ánimos; no es una simple cuestión de estómago, es también una cuestión de principios, una lucha de clases que sólo terminará con un cambio radical en el modo de ser de la sociedad. Todo anuncia que esta lucha será larga y sangrienta. Apenas iniciada tratan ya de aprovecharla la religión y la política; todos se afanan ya por resolverla sin tener en cuenta que, así como es fuente de vida para la sociedad futura, lleva en sí el germen de muerte para todo lo que signifique privilegio y opresión.

La emancipación del proletariado ha de ser obra del mismo proletariado. Ni la religión con su socialismo católico, ni la política que no tenga por base la igualdad económica que garantice la libertad, lograrán desviarlo de su fatal curso ni moderar lo más mínimo su marcha. Así lo comprende ya la clase obrera, que prosigue en sus trabajos de organización en contra de la organización capitalista del trabajo. Mas en esto como en tantas otras cuestiones se ha sufrido una lamentable equivocación; el capital no es una causa, sino un efecto de la mala organización social. La verdadera causa del malestar social estriba en la desigualdad de condiciones hija de aquella organización capitalista del trabajo. Para que ésta desaparezca precisa un largo período de lucha y, sobre todo, de educación social y societaria, sin la cual es imposible colocarnos en verdaderas condiciones de resistencia.

Es preciso que á todo trance el obrero se dé cuenta de su situación. Sin el conocimiento claro de esta situación; sin ideales bien definidos y sin fuerza de voluntad no hay entusiasmo. Y sin entusiasmo no hay lucha.

He aquí la labor que nos proponemos. Desterrar del cerebro del proletariado las preocupaciones que nos ha dejado el pasado reforzadas por veinticinco años de dominación monárquico-jesuita disfrazada con careta de liberal. Llevar á su ánimo la convicción por medio de la palabra, del periódico, del libro, de la constante práctica de unión y solidaridad, etc. Así tendrá conocimiento exacto de las causas de su malestar, enseñándole al propio tiempo la aplicación del remedio más eficaz para concluir con tanta injusticia é iniquidad.

Contamos para ello con la firmísima voluntad y apoyo de todos los amantes del Progreso, sea cual fuere su procedencia, cualesquiera que sean sus ideas económicas y políticas.

***

A este fin se ha constituido en Barcelona una AGRUPACIÓN LIBRE DE ESTUDIOS FILOSÓFICOS, CIENTÍFICOS, ECONÓMICOS Y SOCIALES, cuyo objetivo principal es:

1.º Preparar al proletariado para su emancipación intelectual y moral para la lucha social.

2.º Práctica constante del principio de solidaridad entre los asociados.

3.º Propagar entre el proletariado los principios emanados de la ciencia económica moderna.

4.º Estudio y fundación de escuelas donde los hijos del pueblo puedan alimentar su espíritu con las saludables enseñanzas de la Igualdad, la Libertad, la Bondad y la Belleza.

5.º Ofrecerse á las sociedades obreras para toda clase de actos de propaganda sociológica y societaria.

6.º Procurar por todos los medios posibles la instauración del derecho y la justicia.

7.º Celebración regular y periódica de sesiones de propaganda y de controversia, á fin de estudiar con fundamento de causa los males sociales y sus probables remedios.

8.º Celebración de certámenes sociológicos bajo los temas obligados que se designen.»

Esta es la sana labor emprendida hoy por nuestros compañeros de Barcelona, á quienes deseamos imitadores en todos los países.

¡Mellados estamos!

Un señor Joaquín Mellado, que no mella nada, se entretiene en un periódico de Baradero en comentar no sabemos qué cuento de 225 pesos, de los cuales dice se ha apoderado *La Protesta Humana*, y por los cuales, agrega, sostenemos una polémica.

Al señor ese le agradeceríamos nos desenmarañara el lío que por su cuenta propia ha inventado de cosas que no sabe ni entiende jota.

El señor ese ha sentido llover pero no en nuestro tejado, ni tampoco sabe dónde, cómo, ni por qué.

Si el señor Mellado hubiera sabido leer lo que en otro periódico, no en éste, estaba mal escrito y que él interpretó á su manera, sabría que no hay tal cuento de los pesos ni cosa parecida.

Y, finalmente, si ese señor comentador de cosas agenas, de las cuales está completamente á obscuras, fuera más prudente y no hubiera tomado vela en un entierro donde no se la daban, hubiera evitado tirarse una plancha de primísimo *cartello*.

Conque, eche Vd. á descontar pesos y apropiaciones, señor Me... Me... Mentiroso.

Dos palabras amigables

El Suplemento de la R. Blanca, de Madrid, ha intervenido con palabra de paz en la especie de incidente que le fué promovido á **La P. Humana** por otro periódico, asunto que no ignoran los compañeros.

Plausible es el propósito de los amigos de Madrid, pero pierde parte de su virtualidad cuando por el prurito de contentar á todos no encaran las cosas en el absoluto terreno de la imparcialidad y colocan el sentimiento en el puesto que corresponde á la razón.

«El S. á la R. B.» concede tantas virtudes á tirios como troyanos, y en este asunto no es justo eso. El que calumnia y el que injuria no tiene derecho á las mismas consideraciones que el difamado.

Si los amigos de Madrid han leido con detenimiento, habrán podido convencerse de que no es cuestión de doctrina el incidente que con sus buenos deseos han tratado de conjurar. ¡Ojala fuera ese el movil que guiará los actos de todos lo que se honran con llamarse anarquistas!

Calláramos nosotros ante el razonamiento; respetáramos nosotros todos los pareceres y todas las opiniones sinceras y leales; pero no pasamos sin protesta, como no pasais tampoco vosotros, compañeros de «La R. B.» ni pasa nadie, por el insulto y la difamación.

Habéis encarado mal la cuestión, amigos, y por lo tanto todo el razonamiento en ella basado que podría ser lógico en el orden de las ideas, no lo es en orden de los procedimientos indignos.

En ciertas cuestiones está bien que prime el sentimiento sobre el entendimiento, pero no en estas que sin quererlo se contribuye á alimentar el bajo apasionamiento y la estrechez de miras que tan manifiestamente se ha presentado contra determinadas personalidades modestas y sencillas.

No queremos desconocer la rectitud de intenciones de los compañeros de «La R. B.» pero como con nuestro modo de apreciar hemos observado coinciden muchos compañeros, dejamos constancia del hecho.

—

Una palabra más. Si tuvieramos que entrar á tratar el artículo que á los amigos de Buenos Aires dedica *El Suplemento*, tendríamos que hacer hincapié sobre dos teorías que deja sentadas y que á nuestro juicio pecan de oportunismo.

La primera es que en punto á táctica los partidarios de la organización organicen y los no partidarios de ella no organicen. Naturalmente, nadie va á obligar á que procedan contra su opinion á los partidarios de una ú otra táctica cuando estos son conscientes; pero se olvida que hay un sin número de anarquistas que se están haciendo, á los cuales hay que demostrar las ventajas de una ú otra táctica. Si los que se proponen enseñar no se preocupan de orientar y educar á los que aprenden, como si no hicieran nada. Se impone por encima de todos los lirismo más ó menos teóricos, una propaganda de resultados calculados y positivos, y á esto creemos debemos tender todos, adoptando no la posición más comoda, sino la más trabajosa.

El segundo punto, es que, en disconformidad con el parecer de *El Suplemento*, opinamos que la Anarquía debe ser propagada como ella es y conforme lo determine la lógica; y no como los individuos la entiendan ó lo entiendan.

Esto, salvo mejor parecer, compañeros.

Movimiento Social

BUENOS AIRES

Se agita entre varios activos é inteligentes compañeros, nuevos elementos en la lucha unos, y otros bien conocidos, la idea de fundar de nuevo un «Círculo de Estudios Sociales» que responda á las necesidades de una propaganda instructiva y de amplia educación libertaria.

Se cuenta para la realización de tan excelente idea, con el concurso de valiosos elementos de toda especie, faltanto sólo que el apoyo de la masa de los compañeros facilite la realización de la misma en toda su extensión.

Dada la práctica y la experiencia obtenida con el funcionamiento de análogos y anteriores centros, los portadores de esta iniciativa procederán á su realización con el tacto requerido, para asegurarle una existencia duradera y florida.

Su misión será instruir, educar en el campo de las ideas, orientar en el terreno de la sociología y propagar las ideas anarquistas.

Próximamente se celebrarán algunas reuniones para tratar definitivamente este asunto, de cuyo resultado nos ocuparemos en números sucesivos.

Entre tanto, sirva esta pequeña nota de aliciente á los amigos que simpaticen con esta iniciativa, los cuales pueden comunicar su adhesión á la dirección de este periódico, mientras llega la ocasión de ser más amplios en detalles.

EXTERIOR

BELGICA

Congreso Libertario Nacional—El círculo libertario de Bruselas, ha publicado un llamamiento dirigido á todos los compañeros belgas, convocándolos para la celebración de un congreso, cuyo texto traducimos á continuación, para que nuestros compañeros puedan formarse una idea del carácter cada vez mejor orientado que toma la propaganda anarquista en los diferentes paises europeos, como lo constatamos continuamente en estas columnas.

Dice el llamamiento:

«El Círculo Libertario de Bruselas, estimando que hay necesidad de reunirse á fin de *explicarse* y de *entenderse* en lo concerniente á la propaganda—precisamente porque los resultados obtenidos parace que no guardan relación con los esfuerzos realizados—invita á los camaradas libertarios belgas á asistir al Congreso Nacional que tendrá lugar en Bruselas los días 7 y 8 de abril de 1901 (días de pascua) para examinar las cuestiones siguientes:

1º ¿Es conveniente publicar un folleto determinando *lo que quieren los anarquistas*, en el que se hallarán expuestos los principios generalmente admitidos por todos?

2º ¿Habria ventaja para la propaganda en que los libertarios se agrupen? y, en este caso, ¿sería necesario recomendar un *agrupamiento tipo?* Especialización del mismo.

3º ¿Sería necesario emprender una activa propaganda por medio de manifiestos y de afiches? y en caso de aprobación, ¿no sería ventajoso procurarse el material necesario? (una imprenta).

4º ¿Sería necesaria la creeación de una pequeña publicación: «Boletin de los Grupos», órgano de informaciones en el que se daría cuenta de las iniciativas de los grupos y de sus trabajos realizados?

5º Acción sindical (sociedades obreras)—Huelga general—Fin y medios.

6º Acción antimilitarista—Fin y medios.

Invitamos á todos los camaradas y grupos:

1º A agregar á la presente orden del día las cuestiones que consideren deben discutirse.

2º A ponerse en relación con los compañeros organizadores y á mandarles su adhesión.»

Termina el llamamiento con una invitación á los compañeros belgas á la asociación de sus fuerzas para emprender una vigorosa campaña de propaganda de las ideas anarquistas.

Subscriben la circular compañeros tan conocidos como Chapelier, Metosgan, Laupy y Thonar.

FRANCIA

Paris—El Grupo de solidaridad internacional para los perseguidos, ha comenzado la celebración de una serie de reuniones á cual más interesante, de las que resultan óptimos frutos para la causa de la libertad de opinión que defiende.

Una de sus más importantes reuniones la celebró el 18 del ppdo. enero en el Hotel de las Sociedades Sabias.

Abrió la reunión el conocido agitador y literato Pressensé, declarando que lucharia siempre por el derecho que cada individuo tiene á expresar su opinión.

Parafal-Javal citó algunos casos de arbitrariedad gubernamental, y Leopoldo Lacour, [illegible] de la sociedad burguesa y de sus instituciones, reivindicando el derecho que todo individuo tiene á desarrollarse en toda la plenitud de su ser.

Los compañeros Libertad, Courtois y Bloch agregaron sentidas frases sobre el mismo tema.

Varios francos se colectaron en esta reunión, ingresando en la caja de solidaridad.

El grupo se preocupa de organizar varias reuniones en los diferentes barrios de París.

Nuevas adhesiones de el Dr. Zielinsk, Kropotkin, E. Reclus, Ch. Malato, J. Ajalbert, Mangión, Marie, Morchal, Pacotté, Michaux y Fernand Izonard, abogado de la corte de apelaciones, han venido á reforzar la acción del grupo.

Explayando extensamente su misión, hemos recibido un interesante manifiesto publicado por el grupo de solidaridad que publicamos traducido en el número próximo.

Restaurant cooperativo á beneficio de los trabajadores—El 4 de febrero se inauguró en la calle Charlot, de París, núm 36, un nuevo restaurant cooperativo titulado «Le Social», fundado por los obreros revolucionarios del barrio.

Sus iniciadores sostienen que la clase obrera encontrará en él todo el confort necesario.

Su objeto es servir á los consumidores una comida sana y confortable á precios reducidos y ayudar en la medida de sus fuerzas á todos los trabajadores víctimas de las iniquidades sociales.

Un reparto de 10 por ciento se versará en especies á cada consumidor, á prorrata de sus despensas personales.

Los beneficios netos, deducidos los gastos generales, serán repartidos como sigue:

25 por ciento á la confederación general del trabajo para ser repartido entre los sindicatos privados de la subvención municipal.

15 por ciento á la caja de propaganda y obras de emancipación social.

10 por ciento para la creación de una «Casa del Pueblo» en París.

50 por ciento se reservará para la creación de restaurants similares.

La caja de propaganda servira á la difusión de los principios socialistas y humanitarios, para la distribución gratuita de folletos, organización de reuniones y conferencias. Servirá igualmente para ayudar á los trabajadores necesitados.

La casa estará administrada por una comi-

sión y una sencilla simplificación de los trabajos de administración permitirá á todos los sostenedores el control administrativo.

La idea ofrecerá algunas dificultades imprevistas como toda obra complicada, pero no estaría demás que el ensayo se generalizara para ver los resultados.

—Según una estadística, en el mes de noviembre pasado, la cifra de huelgas habidas en Francia es de 68, con 15.925 huelguistas, siendo terminadas 55. Ellas han tenido por resultado 12 ganadas, 31 de transacción 12 perdidas.

—Los cocheros de coche de alquiler de la Compañía general, se han reunido en la Bolsa de Trabajo, habiendo votado una orden del día aclamando la huelga.

Saint Etienne—La huelga de mineros adquiere cada día mayores proporciones. El comité de mineros de los distritos hulleros de Francia, reunido en dicha ciudad, ha adoptado varias resoluciones reasumiendo las aspiraciones de los obreros del ramo.

Se ha enviado copia del acta labrada por el comité á todos los distritos mineros de Francia.

Montceau-Les-mines—*Las huelgas*—Desde hace varias semanas, se hallan en huelga todos los obreros de esta cuenca minera, sin excepción.

He aquí la causa:

Después de una entrevista entre el comité sindical y el director de las minas, que tuvo lugar el 2 de febrero, el director prometió arreglar lo más pronto posible un gran número de reclamaciones concernientes á los de los peones de las secciones menos pagados. Pero resultó que los burgueses no aceptaron tal arreglo. Varias entrevistas tuvieron lugar sin ningun resultado satisfactorio.

En vista de tal estado, los peones de los pozos Montmaillot resolvieron declararse en huelga, á pesar de las exhortaciones de sus delegados, y más tarde, los peones de los pozos Magny y Sescy tomaron igual resolución, reclamando los mismos derechos.

De este hecho, los mineros que ya habian bajado á los pozos, fueron invitados á reemplazar á los peones en sus trabajos negándose á ello enérgicamente, cesando el trabajo inmediatamente para sostener las reivindicaciones de esas injusticias, todos los sindicatos se reunieron en asamblea, decidiendo la huelga general en todo el centro minero.

Calcúlase el número de los huelguistas en 15.000. Estos organizaron una imponente manifestación dirigida á la plaza de Greve, para reunirse y acordar los medios que deben emplear para hacer la huelga victoriosa.

Más de 3000 soldados y 6000 gendarmes ha mandado el gobierno para intimidar á los huelguistas, pero la huelga aun hoy sigue firme.

Los huelguistas han ensayado esta vez un nuevo recurso para ganarse la simpatía de los soldados, que recomendamos á todos los trabajadores en ocasiones semejantes. En todas las compañías lograron los huelguistas hacer circular con profusión el siguiente manifiesto:

« *A los soldados!*

«Soldados: Los mineros de Monteeau estan en huelga. Piden aumento de salarios.

El gobierno os envia aqui para forzar á los obreros á someterse á los patrones.

¿Volveréis vosotros, como en Fourmies á fusilar al pueblo?

Ayer vosotros erais también obreros, mañana lo seréis otra vez, la causa de los mineros, es vuestra causa.

Ayudadnos rehusandoos á serviros de vuestros fusiles para masacrar á vuestros hermanos.

¡Viva la fraternidad!»

En conocimiento de este impreso, las autoridades militares amenazaron con una fuerte pena á todo el que tuviera en su poder manifiestos de esta especie.

En contestación á esa orden, al día siguinte aparecieron los muros de la ciudad tapizados con un nuevo manifiesto que dice lo siguiente

«Soldados, no hagais fuego sobre vuestros hermanos de miseria.

Soldados, vengaos de vuestra esclavitud.

Soldados, se os obliga á desempeñar funciones de vergudo: sublevaos.

Soldados, disparad al aire delante de vuestros hermanos, los mineros.

Soldados, no obedezcais á los que os tiranizan.

Soldados, no sirvais de perros de guardia de los tesoros de los ladrones.

Soldados, disparad vuestras armas sobre vuestros tiranos y no sobre el pueblo!»

Algunos batallones que desde luego manifestaron sus simpatías por los huelguistas, fueron trasladados inmediatamente.

Nada tiene de extraño tal medida. La burguesia quiere á los soldados torpes, ciegos, ignorantes, dispuestos á asesinar la propia madre que les dió el ser. Pero ya se acaba, la juventud despierta, se instruye, se posesiona de las nuevas ideas, forma ya la vanguardia de la próxima revolución.

—El telégrafo nos comunica que estos últimos días, la policía ha descubierto un envío de fusiles que se hacia á los huelguistas de Montceau-Les Mines.

Loire—A imitación de otros grupos de varias regiones de Francia que han celebrado pequeños congresos libertarios regionales para ponerse de acuerdo sobre los asuntos y temas que á la buena marcha de la propaganda conciernen, los compañeros de la región del Loire celebraron el 10 del corriente una reunión de todos los grupos anarquistas de la región para tratar el tema «La acción sindical, el movimiento obrero y los anarquistas». Ignoramos todavía el resultado de esta reunión y las conclusiones á que arribaron nuestros compañeros, pero dada la actitud favorable á la organización económica y revolucionaria de los trabajadores adoptada por la generalidad de los compañeros franceses, es de suponer que el resultado de la reunión de los grupos del Loire, habrá sido también favorable á esta orientación de la propaganda anarquista.

Empero, estamos en espera de más amplias noticias.

TUNEZ

Un compañero alemán, Hugo Grunnwald, ha sido arrestado por la policía secreta, bajo la terrible imputación de ser anarquista. En el proceso intervino una mujer italiana al servicio de la policía, en casa de la cual se alojaba nuestro compañero.

Otra acusación aun más terrible le hizo el tribunal al compañero encausado. Se le imputó como delito haberse paseado por el puerto el día del arribo del vapor Bey.

Por todos estos crímenes el tribunal lo condenó á 2 años de carcel y 300 francos de multa.

Los jurados quisieron demostrar que no impunemente se traslada la planta de la Anarquía al Africa.

SUIZA

Ginebra—Según hemos dicho en esta ciudad, se está desarrollando un movimiento obrero bastante importante, habiendo una encarnizada lucha entre los libertarios y socialistas, pues mientras los primeros quieren llevar las masas por el buen camino, los otros miran de llevarlos al sueño perpetuo, mientras ellos lucran y se posesionan de elevados cargos.

En un reciente mitin que se ha celebrado, se acordó que siempre que los obreros se declaren en Huelga, no emplear medios pacíficos ni valerse de ningún político, pues tarde ó temprano harán perder la huelga.

El grupo femenino «*Gente Nueva*» invita á las compañeras, que simpaticen con él, á la reunión que tendrá lugar el mártes 5 de Marzo, á las 8 de la noche, en la calle de Juncal 1116, con objeto de acordar una forma de propaganda en pro de la emancipación de la mujer.

EDUARDA REYES

SOCIEDAD DE RESISTENCIA
YESEROS UNIDOS

A los socios y no socios

La Comisión Directiva del Gremio invita á todos los compañeros en general á la asamblea y reunión de propaganda que se celebrará el día 10 de Marzo á las 2 de la tarde en el local social, calle Rodriguez Peña 344. Se recomienda puntual asistencia.

Es un deber de todos los obreros pertenecientes al ramo acudir á esta reunión, en la que deben tratarse asuntos que interesan directamente al gremio y á la clase obrera en general.

IL REGICIDIO BRESCI E SAVOIA

Es el título de un interesantísimo opúsculo del ardiente revolucionario Amilcare Cipriani, que ha visto la luz pública editado por la Librería Sociológica.

El opúsculo de Cipriani es un vivaz ataque histórico y documentado contra la infamia de la Casa de Saboya y una noble reivindicación del acto del compañero Bresci.

Recomendamos la lectura á todos los trabajadores que comprendan el idioma italiano y á nuestros enemigos políticos.

El precio es voluntario, y lo que se recaude, deducidos los gastos de impresión, etc., será destinado á favor de la propaganda en Italia.

Los pedidos á la Librería Sociológica, Corrientes 2041.

Se halla en venta en todos los kioscos.

En el Puerto de Bahia Blanca
LA HUELGA DE ESTIVADORES

Con el mismo entusiasmo del primer día sigue la huelga de estos trabajadores. Los contratistas, la policía y la prefectura marítima coaligados contra los intereses de los trabajadores, cometen toda suerte de arbitrariedades para vencerlos en la lucha justísima á que han sido provocados por el egoismo capitalista, pero ellos resisten con entereza. Algunas cuadrillas de trabajadores que han salido de Buenos Aires, engañados, para traicionar á los huelguistas, al llegar á B. Blanca y enterarse de la lucha que sostienen aquellos trabajadores, se unieron á la huelga.

El telégrafo comunica que ha sido arrestado uno de los huelguistas á bordo de uno de los buques que esperan para la carga y descarga.

Un grupo de estivadores del puerto de Buenos Aires, para apoyar á los compañeros de Bahía ha publicado un manifiesto dirigido á los trabajadores de todos los puertos de la República, llamándoles la atención sobre esto movimiento y avisándoles que no se dejen sorprender por nadie que trate de llevarlos á romper la huelga.

Por nuestra parte avisamos á todos los compañeros de la República para que influyan en los trabajadores de los puertos, incitándolos á practicar la solidaridad impidiendo que vayan á hacer traición á los dignos trabajadores del Puerto de Bahía Blanca.

Y que triunfen aquellos compañeros es lo que deseamos.

EL GRUPO LIBERTARIO DE CORRALES

Festejará el aniversario de la COMUNA DE PARIS con una función y Baile el día 16 de Marzo de 1901 á las 8 de la noche, en el salón VORWARTS, RINCON 1141.

Por cuyo motivo pone en conocimiento de los trabajadores el programa que va á continuación:

1º—Conferencia, tema: «Significado de la Comuna».
2º—La Huérfana Proletaria.
3º—Poesía: «A Luchar».
4º—La Canalla (Drama).
5º—Conferencia, tema: «La Educación».
6º—El Grisou (Drama).
7º—Baile Familiar.

Este programa será desempeñado por los niños de la escuela.

Se ruega á todos aquellos que quieran donar algún objeto para la Rifa, lo remitan á la calle CHICLANA 363 ó SALCEDO 812.

Precio de Entrada: 1 peso.

Suscripción voluntaria
á favor de "La Protesta Humana"

Capital—Lista 113—Uno que come algo de la religión 0,20—Valls 1,00—Juve 0,10—Nano 0,20—Tayeda 0,10—Mateu 0,10—Palat 1,00—Antonio Garcia B. 0,50—Vicente Balta 0,40—Total 3,60 pesos.

Lista á cargo de Demaria—Humberto 0,10—Cairoli 0,20—Cualquiera 0 10—A. Snaola 0,20—F. Constela 0,10—Andres Sale 0,10—N. N. 0,10—Hipólito Rios 0,10—Italo 0,20—Munchor 0,20—J. Fagoredo 0,10—C. Demaria 1,00—Total 2,50 ps.

Suscripciones fijas:—Serrano 1,00—V. Biola 2.00—Palat 2.00—Puente 1,00—Ratto 1,00—P. Sosa 4,00

Paquetes 2 50—Kioscos 6,17—Paquetes S. Yeseros 4,52

Del Tandil—Un empleado 0,40—Un genovese 0,50—Juan Merani 0,15—Germinal 0,40—Geraesse 0,20—V. Conde Caserta 0,20—V. la inquisición 0 20—La China 0,20—Avanti 0,20—Muera el clero 0,20—P. Bruni 0,20—Total 2 85

De Chivilcoy—Martin A. Marculeta 0,50—Juan Alaunuso 0,50—Francisco Lopez 0,10—Total 1,10 ps.

De Rosario de Sta. Fé—G. Cigarreros Libertarios.—V. Ruiz 0,20—Bautista Dobal 0,20—José Benitez 0,20—Juan Mena 0,50—Diego Marques 0,20—C. V. 0,10—A. Alvarez 0,20—J. M. 0,10—Albano Taltabul 0,15—Fausto F. Garcia 0,20—Carlos Blasco 0,10—Diego Sanchez 0,10—Manuel Blasco 0,10—Manuel Bernal 0,10—M. Artulf 0,20—C. Pereira 0,20—Agustin Flores 0,10—Pedro Gomez 0,50—Arturo Fernandez 1,00—Total 4,45 ps.

Repartidos 2 para «La P. Humana», 1 para «El Obrero» y 1 para «El Rebelde».—Descontados 0,45 de correo.

De Montevideo—G. Germinal—Perseguido por la policía 0,06—Perseguido por la miseria 0,06—Luis Maza 0,02—Un fraile L. 0,04—Un fraile 0,04—Luzbel 0,04—Messina Maestrini 0,24—Total 0,50 oro igual á 1,15 m|n.

Por conducto de la *Libreria Sociológica*—Cima 0,20—Octavio 0,15—Figlio del cretino 0,10—Marmolero 0,50—G. Molina 0,50—Un yenois 0,25—Monard 0,30—Pablo Franz 0,50—Vicente Ricci 0,35—Natale Juan 0,10—Un explotado que explota 1,00—Un nuevo 0,15—Antonio Chilese 0,20.

Por conducto de «L'Avvenire»—Grupo «Senza Patria» 1,00

De Santa Fé—Recolectado por el compañero Silvio Bolognini 2,00

De Chascomús—2,00

Del Puerto Bahía Blanca—«Centro Libertario del Sud»—Lista que publica «L'Avvenire» 13,75

De Colastiné—Grupo «Libres Pensadores»—Manuel Campodonico 0,50—Yo no y tu no hai 0,20—N. N. 0,20—Matasini Giovanni 0,20—Herminio 0,30—N. N. Por quien mata Emanuele III 0,50—IXI Pio Nono 0,20—Martinelli 0,20 Miguel Nanni 0,20—Carlo Manassi 0,50—Francisco Savola 0,50—Un esigliato 0,20—Francisco Bonetti 0,50—Oreste Anconetari 0,50—Primo Oassi 0,50—La caña tiene mucha agua 0,20—Por no esser Bruto 0,10—Juan Castagnola 0,20—La Ligeira triunfa 0,10—Me gusta la Gingibira 0,20—Un amigo 0,70—Guillermo 0,50—Juan De Gregori 0,20 Mariano Piedra Buena 0,20—Total 7,60—Gastos correo 0,40—Restan 7,20

Repartidos 2.40 «Protesta, 2,40 «Avvenire y 2,40 «Rebelde».

De Bahia Blanca—Daltoé 0.30—Rey 0,35—Francisco Ontequea 0.20—Aregemi 0,20—Taven 0,40—Un sastre que le ha robado la mitad del sueldo su patrón 0 20—Andrés Gonzalez 0,15—Gali 0,50—Tomas Lorente 0,10—E. Locatelli 0,50—Un parlanchin burgués 0.50—Enrique Massuri 0,50—Total 3,90

De Mar del Plata—Juan Prato 0,20—Felix Dal Molino 0,20—S. Paganini 0,20—Pablo Mas 0,20—Francisco Oliva 0,20—Lodovico Ronco 0,50—M. Angel 0,20—Ramón Llull 0,10—Samarruga 0 30—Bernarcerbo 0,70—Basora 0,20—T. D. M. 0,10—Cuando un compañero pide algo no hay que gritar tan fuerte 0,10—Julio Figuerola 0,10—Ramón Llull 0,10—José Santandres 0,10—Total 3,50—Gastos de correo 0,10—Restan 3,40 ps.

De Carcarañá—H. Rousset 0,60—R. V. 0,30—Un negro perseguido por las autoridades 0.20—Total 1.10

De Lujan—Valentin Marchio 0,40—Un liberal 0,20—Un guardavia 0,10—F. C. S. 0,20—Donnino Milanesi 0,10—Un amigo de la idea 0,10—Emilio Gomez 0,20—V. de Miguel 0,20—Siempre los mismos 0,20—Diz R. 0.50—Bocchio Vittorio 0,10—Dos socios de la cerveza 0,20—B. L. F. 0,05—Lo sobrante del carnaval 0,13—Sobrante de carnaval 0,20—D. Bosco 0,52—Total 3,40

De San Francisco de Córdoba—Grupo «Armonia Universal»—Ferraris Francisco 0 10—Ti mi stufi Paolin 0,20—Lorenzo Taragno 0,20—Luigi Monferati 1,00—Un turco 0,50—Un pelandrone 0,50—Fidelero sin fideos 0,20—Lorenzo Baudrocco 0,30—J. R. Pozzetti 0.20—Eusebio Flores 0,20—Felix Bertino 0,20—Luis Desiderati 0,50—Total 4,10

Por conducto de «El Rebelde»:

De Teodolina—1,20

De Rosario Sta. Fé—9,00

De Asuncion (Paraguay)—José Albalor 1,00—Un contrario al clero 1,00—Uno contrario de todo 1,00—Uno contrario de la autoridad 1 00—Un mercachifle 1,00—Un libre pensador 5,00—Guerrino 0,50—Uno cualquiera 2,00—Catone 2,00—Stenco di non riscuotere 5,00—Guerrino 0,50—F. Santino saluta Vezzani 0,70—Total $ paraguayos 20,70—Cambiados en moneda argentina son $ 6,00

Repartidos como sigue: 2.00 para «La Protesta», 2,00 para «Avvenire» y 2,00 para «Alba del Siglo XX.

De Santa Fé—«Centro Obrero»—Nicola B. 0,20—J. Bazzi 0,40—Dos folletos Ciencia Social 0.20—Un talabartero 0,10—J. Bateron 0,20—R. Grazioli 0,20—Un fraile arruinado 0,20—Salvatore Assoluto 0,50—Riva Giovanni Calderero 0,20—Total 2,20

De Santa Fé—Recolectado por el compañero Pucci.—Falb, M. 0,50—Pedro Losaga 0,70—Alberto Pucci 1,00—N. N. 0,50—Un agricultor 0,20—G. Corti 0,20—Monti 0,20—Las conciencias que yacen otorgadas despertarán de sus cadenas libres 0,20—Un Tupin 0,30—Un liberal 0,30—Alpargatero sin alpargatas 0,40—Uno que pagará lo que debe 0,10—Ti mi stufi 0,20—Andrés Bianqui 0,10—Un Boticario 0,50—Un criollo 0,30—Leonilda Pucci 0,30—Total 6,00

Mitad «Protesta» y mitad «Avvenire».

De Santa Fé—Grupo «Despertar»—Pedro C. 0,50—Abajo la policia 0,50—Un cochero 0,45—Pablo C. A. 0,25—Un compañero 0,50—Un monárquico 0,20—A. Domingo 0,25—Un almacenero 0,25—Un carpintero 0,20—Pablo C. 0,50—Un comerciante 0,25—Un barbero 0,25—Romulo P. 0,30—Abajo el economato 0.40—Viva la Cooperativa 0,10—Un progresista 1,00—Un fundido 0,20—Robert Macain 0,20—Un anarquista 0,20—En Santa Fé se necesita más propaganda 0.50—F. Pelosin 0,30—Un pintor aburrido 0,20—Un pintor ambulante 0,30—Un curioso de leer 0,30—Un barbero 0,25—Boquiero 0,30—Total 8,95—Gasto de correo 0,50—Quedan 8,45

Total recibido por conducto de la «Librería Sociológica pesos 67,20

RESUMEN

Total recibido para el presente numero	$	104.59
GASTOS		
Impresión de 3,000 ejemplares del presente número	$	53.00
Expedición	»	14.00
Redacción y Administración	»	15.00
Total	$	82.00
Deficit del número anterior	»	7.12
Sobrante para los próximos números	»	15.47